

# EUGENIA T IMES

## Literatura/Guatemala

Abril, 2019. Raleigh, Carolina del Norte  
 NARRATIVA/ POESÍA/ TEATRO/ AUTOBIOGRAFÍA/ HUMOR/ ENSAYO

### LA EXTRA / MONÓLOGO

Personajes:

*Anciana*

*Director*

*Utilero*

Telón abierto. Cámara negra. Al centro una silla altísima. Sentada una anciana vestida de colegiala. Suena el tango "Yira Yira" cantado por Carlos Gardel. Suena la pista completa (2 minutos, 47 segundos). La anciana inmóvil. Termina el tango.

#### **Anciana:**

**L**a primera vez que me morí fue cuando nací. Papá se puso furioso con mamá porque le había prometido un varón. No quiso ir a recogerla al hospital. Es que como me costó nacer la partera se dio por vencida y se llevaron a mamá al hospital. Dice que papá no le habló durante meses. Hasta que ya grandecita me puse graciosa y papá me tomó en cuenta. Después nacieron mis hermanos y ya todo se fue olvidando porque yo era la favorita de él. Quise mucho a papáito. Murió de cáncer en el hígado. Mamaíta fue viuda de siete velos y conservó el luto por el resto de su vida. Ni siquiera medio luto. Luto completo. Menos la ropa interior que era blanca. Tuvo enamorados. Le propusieron matrimonio. Nunca se decidió. Mamaíta me enseñó que una mujercita tiene mucho qué perder. Y que no hay que llevar la contraria. Que cuando hay problemas en el hogar la mujer tiene que ceder por la paz. Todo sea por la paz, decía. Y le daba la razón a papá y a mis hermanos. Aunque no la tuvieran. Así aprendí a llevar la cruz del matrimonio. Me casé a los 17 años con un hombre de 45 que tenía hijos de mi edad. Esa fue la segunda vez que me morí. Antes no hablaba de eso. Pero ahora que se habla de todo me pidieron que contara lo mío. Pues nunca me gustó que me hicieran "eso". A algunas dicen que les gusta. A mí no. Pero cumplí con mis obligaciones de esposa. Tuve siete hijos. Se lograron cinco. Al más chiquito me lo mataron. Esa fue la tercera vez que me morí. Han de pensar que soy una mujer amargada. O

Literatura de Eugenia Gallardo, guatemalteca. Cobán, Alta Verapaz, 1953.

Para suscripciones y comentarios escriba a [eugeniatimes@gmail.com](mailto:eugeniatimes@gmail.com)

Copyright Eugenia Gallardo. Distribución Gratuita.

Reproducción libre citando la fuente.

# EUGENIA TIMES

que soy gato con tantas vidas. Pero no. Es una manera de hablar. Me gustan los tangos. Es como llorar alegre. Es que así viví, llorando alegre. Se preguntarán qué hago en esta silla tan alta. Fue idea del director que dice que significa que estoy incómoda con el mundo. O que el mundo no está hecho para nosotras las mujeres. Yo lo que siento es que me voy a caer si me da un mareo. Pero no digo nada. Por la paz. Siempre por la paz. Y también se preguntarán por qué estoy vestida...

(Interrumpe dirigiéndose al fondo de la sala)

¿Cómo? Mírenlo, ahí está el director en la cabina haciéndome señas para que no explique cosas. Yo le prometí que no iba a decir, pero mamaíta me enseñó a no mentir. Y quedarse callada cuando uno ve la cara confundida de la gente es una manera de mentir. Callar es mentir. Así que si se preguntan por qué estoy vestida de niña de colegio es porque el director...ese que está furioso haciendo caras en la cabina... el director quiere que se vea, según sus propias palabras: "el contraste entre un alma joven y un cuerpo viejo". Bueno, no dijo viejo, dijo cuerpo anciano. Pero yo sé que pensó: el cuerpo viejo de esta viejita me sirve vestido de colegiala para mis cosas de director. Y yo, así como cumplí con mis obligaciones de esposa, estoy cumpliendo con mis obligaciones de actriz. Pero tampoco me van a obligar a hacer lo que no quiero. A mi marido, que en paz no descansa, nunca le hice nada más allá de la pura obligación. Pues con mi director lo mismo. Me dijo que contara mi vida encaramada aquí, vestida así. El director está casado con una sobrina nieta y le encanta cómo hablo. Especialmente cuando digo: la primera vez que me morí... o cosas así... y dispuso que tenía madera y aquí estoy. Creí que me iba a poner nerviosa pero la verdad es que me siento muy cómoda. Bueno, quitando lo de la silla. ¿En qué iba?

(Saca un papelito de la bolsa de la blusa escolar).

¡Ah! ¡Ya! Íbamos por lo del tango. Que yo viví llorando alegre. Y es que también me dijo que no se podía sacar el cuaderno. Así que hice este mi apunte. Que por cierto ahora que veo esto... bueno... no sé si será muy tarde... La idea era que yo, a medida que iba contando la historia, me iba desnudando. Así dispuso él. A estas alturas ya debía haberme quitado los zapatos y una calceta. Mejor lo hago porque se va a enojar.

(Se quita un zapato ayudándose con el otro pie. Se quita el otro de la misma manera. Los zapatos caen desde lo alto de la silla. Intenta quitarse una calceta pero no logra subir la pierna).

Monólogo inspirado en la figura y la personalidad de la bailarina y actriz guatemalteca Cristy Cobar (QEPD).

# EUGENIA TIMES

Es que nunca ensayamos con la verdadera silla alta. Yo me agachaba. Ahora no voy a poder. Pero ustedes hagan el favor de imaginarse que estoy con un pie desnudo. ¡Ay, si me viera mamáita! ¡O mi marido! Mis hijos sí me apoyan. Son modernos. ¡Si me viera papaíto! Entonces quedamos en que mi vida era un tango. De la infancia, ¿qué les diré? Que jugábamos tuerro, chupábamos bolitas y había fichas de a medio len. ¿De la adolescencia? Pues prácticamente no tuve por lo del casamiento. Pero aquí quedamos con el director que yo contaba algo íntimo para justificar que me quitara más ropa. Perdón... perdón. Eso lo dije mal. No se trata de justificar. En palabras del director y aquí lo tengo anotado...

(Saca un papel arrugado del brassiere, lee lento con dicción perfecta).

Abre comillas... Mi propuesta consiste en que la creciente desnudez escénica y literal de la actriz súmun in situ de la desgarradora historia personal de la protagonista, corre en franco paralelismo retórico con el proceso discursivo monologado en creciente tensión con la expectativa de un diálogo franco con el espectador. Cierra comillas. Aquí termina lo que escribió el director, mi muchachito. Lo quería poner en el programa pero como todos le dijeron que no se entendía... creo que al fin de necio lo mandó a un periódico... en fin. Les cuento que ya dejó de hacerme señas...

(Señala al fondo de la sala)

Ya no se ve. Tal vez se salió a fumar. Cuando se poner nervioso fuma. Dice mi sobrina que es horrible porque fuma antes de... y después de... y la pobre tiene que echar desodorante ambiental porque se apestan las almohadas. En fin... retomo... De todo lo que puedo contarles, que es mucho, quedamos en que las cosas normales no les van a interesar. Ya se sabe que el público quiere cosas fuertes. Para lo tranquilo ustedes tienen el sagrado recinto de su hogar donde todo es paz y armonía. Quedamos en que para que todo quedara muy de teatro yo iba a ir soltando sólo dos tipos de cosas: las íntimas y las violentas. Como de las íntimas ya les adelanté algo paso a las violentas. Un día que estaba yo durmiendo, ya tranquila porque había cumplido hasta con creces con mis obligaciones conyugales y eran como las dos o tres de la mañana, mes de noviembre, no se me olvida, ¿cómo se me va a olvidar?

(Juega nerviosamente con el papel que tiene en la mano).

La imagen de la silla alta proviene de una idea del actor guatemalteco Enrique Ruiz Lainfiesta (QEPD). Él la pensó para una escena de Chéjov.

# EUGENIA TIMES

Pues que yo dormía plácidamente cuando en eso, casi entre sueños, veo a uno de los hijos de mi marido, el mayor. Yo creí que estaba soñando porque a veces los soñaba yo a ellos pues la verdad que eran muy guapos y bien dados. Pero eso no era sueño. Ahí estaba al borde de mi cama.

(Oprime el papel).

Me terminé de convencer que no era sueño cuando mi marido encendió la lámpara de la mesa de noche y me dijo: colaborará porque perdí una apuesta. Se levantó, se puso sus pantuflas, se puso su bata -que siempre las dejábamos a mano por los temblores-, me dio un beso en la frente, salió del cuarto y cerró la puerta.

(Pausa. Silencio. Baja la cabeza y se le cae el papel de la mano).

Cumplí con aquel tormento. Dos veces. Al día siguiente mi marido se había ido a la finca... se quedó más tiempo... casi un mes o más... nunca lo hablamos... (se quita el suéter) ...pero yo... yo amanecí con una especie de alergia aquí en esta cicatriz.

(Se toca la mejilla derecha).

No les he contado de mi cicatriz.

(Se quita la blusa. Debajo tiene combinación).

Pero no sé si eso es lo que sigue y como se me cayó el apunte... ¿Alguien me lo puede alcanzar? ¿Señor director?

(Entra un joven con una escalera, recoge el papel, se sube en la escalera y se lo entrega).

No vayan a creer que este joven es el director, él es el utilero. El que me hizo el favor de subirme aquí. Muy amable y considerado. Gracias, Marito, pero espérese...

(El utilero está recogiendo la ropa que está tirada en el suelo y se dispone a salir. Anciana lo interrumpe).

No se lleve eso que nos va a regañar el director.

(El utilero queda inmóvil).

Los eventos que recoge el monólogo se originan en historias reales contadas a la autora por mujeres de su familia

# EUGENIA TIMES

Es que nunca ensayamos con todo. Yo hacía como que me quitaba todo y la ropa hacía como que se caía... Y nos imaginábamos todo en el suelo y el director le dijo al señor de las luces que iluminara eso con efecto. Así dijo. Con efecto. Por favor, Marito, puede retirarse. Si lo necesito le aviso pero deje todo como estaba.

(El utilero trata de colocar las piezas en los lugares en que los encontró. Los ubica y sale con la escalera).

Tiene razón mi sobrino... ¿verdad que todo eso parece que son los pedazos de mi vida que voy dejando y que caen de cualquier manera y que están regados y que a nadie le importa y quien no conoce le parece que es basura o desorden y que hay que limpiar... como que limpiaran mi historia... como que la desaparecieran... como que cuando tire el último pedazo alguien lo... alguien lo guarda talvez o lo entierra o lo incinera? Y uno deja dicho que lo incineren, que es lo moderno y disponen que mejor lo entierran a uno con el marido que uno ni quería... y uno deja dicho que lo entierren con su maridito querido y llegan y ¡zás! lo incineran a uno que es lo higiénico y lo que se usa. Y uno es cachureco y disponen que misa no y uno es pirujo y disponen que novenario y misa cantada y uno deja dicho y se les olvida y uno deja un papel y lo pierden y uno les advierte y los hijos se pelean y disponen que flores no, con lo que a mí me gustan las flores, que flores no porque alguna nuera anda haciendo caridad... y quiere juntar lo de las flores para quedar bien, para saludar con sombrero ajeno... cuando siempre fue malmodosa y pesada con la suegra y luego resulta que tan fea la caja que qué va a decir el jefe y todos los de la oficina que son de la high y ahí voy a ir yo en caja de lujo cuando me regatean las medicinas y quieren darme genéricos que dicen que es lo mismo y que cómo voy a creer yo que lo mismo que se compra con 500 se compre con 26.75 y ahí ando de casa en casa como que soy Santo y cuando quiero ir a dar una mi vuelta a la Avenida de las Américas el domingo en la tarde todos disponen que están ocupados, pero eso sí, que no haya bautizo o casamiento o primera comunión que todos se pelean por comprarme vestido nuevo, zapatos forrados con tela del mismo color, sombrerito y bolsa para ponerme de adorno, perfumadita y peinada, cerca del altar mayor para que todos digan: qué linda la señora, ¿es su mamáita? Y el jefe o alguna emperifollada que yo ni conozco me sacan del brazo como que fuéramos íntimos y después en la fiesta me ponen en la mesa principal y me obligan a un traguito de champán cada vez que pasa el del video y después se hacen los locos y no hay manera que me arreglen la conexión de la mesita de noche del otro lado y con lo de la comida...

(Desde la extraescena se escucha: ¡La cicatriz! ¡La cicatriz!).

# EUGENIA TIMES

¡Ay Dios! Sí... es cierto... Ya parezco tango. Yo con mi drama y el mundo gira, gira... Yira... Yira...

(Tararea un fragmento)

Como dice el Gran Gardel... Si el director no estuviera tan bravo aquí pondría "Caminito"... (Canta el inicio) o "Sus ojos se cerraron"(canta un fragmento)... Me prometió que en un momento cumbre de mi historia me interrumpiría con música para lograr "el momento". "El momento" le dice él a cuando la gente no se aburre, ni lee el programa aunque esté oscuro. Es cuando la gente hasta llora o aplaude. Me prometió que yo lo iba a sentir. Y que pondría un tango para que respirara, para que tomara un segundo aliento...

(Se escucha el tango "Madreselva". Anciana permanece inmóvil. Al minuto exacto interrumpe).

¡Paren esa música! ¡Paren esta tortura! Tengo frío... estoy cansada... quiero bajarme de aquí...

(Desde la extraescena. ¡La cicatriz! ¡La cicatriz! Anciana se mueve arriba de la silla con intenciones de bajarse buscando diversas posiciones. Habla mientras ejecuta esta acción. A medida que avanza en el texto su voz se hace cansada, bajando el volumen y la energía).

La cicatriz me la hicieron en mi fiesta de quince años cuando uno que yo no conocía y que no se por qué estaba en la fiesta me sacó a bailar y yo le dije que no y se fue y regresó con un machete y me gritó algo que yo no entendí y se me dejó venir con el machete y me dio en el cachete y todos se le fueron encima y lo sacaron y un señor amigo de mi papá me sacó y me llevó al hospital y yo solo recuerdo mi vestido todo manchado hasta los zapatos y me cosieron y me dejaron en observación porque estaba en shock y el señor amigo de mi papá se quedó velándome y pagó todos los gastos y después me iba a ver y yo de agradecida lo dejaba tocarme... y así fue como...

**S**e percibe la respiración agitada de la Anciana en el último parlamento; su voz se va apagando hasta hacerse casi inaudible. Se van apagando lentamente las luces mientras se reanuda el tango "Madreselva" en el punto donde se había interrumpido, hasta que se cierra totalmente el

Telón